

son, Conrad. Poe, Twain, Hemingway, Miller, Steinbeck, Salinger, Capote, Harper Lee, McCarthy, Vonnegut, Carver; John Daly, Hammett, Chandler, Jim Thompson. Borges, Benedetti, Cortázar, Baroja, Cela, Delibes, Matute, Kawabata, Mishima, Endo. De los más cercanos en cuanto a género, mi tetralogía de la novela negra mediterránea: Vázquez Montalbán, González Ledesma, Camillieri, Márkaris. También al mesetario Carlos Pérez Merinero. Llamazares, Marsé, Mendoza, Landero y Goytisolo, por supuesto. Y muchos de mis paisanos contemporáneos, a los que leo con interés: Carlos Zanón, Víctor del Árbol, Rosa Ribas, Marcelo Luján, Alexis Ravelo, Rafa Melero, David Llorente, Manuel Barea, Pere Cervantes, Empar Fernández, Susana Hernández, Rafa Calatayud... Por supuesto, a los de aquí, que cada vez somos más: Jon Arretxe, Patxi Irurzun, Carlos Erice, Carlos Aurenzanz, Carlos Olló, Alejandro Pedregosa, Estela Chocarro, Maribel Medina, Susana Rodríguez, Idoia Saralegi, Rebeca Viguri, Aitor Iragi, Miguel Izu...

Si Ray Bradbury me obligara a memorizar una única novela para salvarla, no tengo ninguna duda acerca de cuál sería; dejaría de ser Carlos Bassas para convertirme en *Matar a un ruiseñor*.



58



Begué Torres,

Txaro

(Pamplona, 1954)

Nací en Pamplona en 1954 pero me crié en Luzaide (Valcarlos). Estoy casada y tengo dos hijas, Maider y Naiara, y dos nietos Odei y Alain.

Soy licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación y mi vida laboral durante estos últimos veinte años ha estado protagonizada por los chicos y chicas con dificultades emocionales cognitivas y sociales.

En la actualidad soy profesora de filosofía en la Universidad de Mayores Francisco Indurain (UMAFI) y miembro de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Lizoain-Arriasoiti

Publiqué en 2012 mi primera obra de ficción **Dominique**.

Con este relato quise sacar del olvido a mujeres emprendedoras, luchadoras y valientes. Mujeres que pueden ser cualquiera de nuestras abuelas o madres y que las circunstancias adversas las hizo únicas.

Las mujeres de esta historia hablan callandito, susurrando como si estuvieran contando un secreto. A veces mezclan el euskera, el francés y el castellano y eso hace que sus historias estén cargadas de misterio y de magia.

En mayo de 2015, cambiando completamente de registro, publiqué **20 voces**.

La presentación del libro estuvo acompañada de una exposición con los dibujos originales que ilustran cada una de las voces, obra de Idoia Iturri.

20 voces responde a la necesidad que los hombres y las mujeres tenemos de hablar y de sabernos escuchados.

Hablar desde el yo para los personajes de estos relatos, requiere altas dosis de valentía porque supone aceptar lo que les sucede o lo que les ha sucedido como punto de partida. Es la aceptación de su realidad a la que deben hacer frente. Es la medicina que favorecerá el encuentro con sus propios sentimientos y por tanto atenuar su dolor.

Pero tan difícil como elevar la voz y contar lo que ocurre en el fondo de cada cual es escuchar sin juzgar.

De esto trata este libro de hablar y de escuchar.

20 voces son, sin duda, voces de dolor. Son historias con las que el lector podrá empatizar o no. Ponerse inmediatamente al lado del personaje o despreciarlo en silencio. El lector, la lectora, están ahí y forman parte de los personajes que en realidad alzan sus voces hacia él, hacia ella, en un alarde de generosidad al confiarles sus más íntimos secretos. Es entonces cuando personajes y lectores funden sus emociones en una única realidad subjetiva, maravillosa, inquietante, compleja y libre, en un espacio que va más allá de lo aparente y que solamente podrá suceder cuando se escuchen las palabras, las actitudes y los gestos.

Con estos relatos pretendo ir más allá de la pura reflexión psicológica o incluso filosófica. Pretendo mirar a través de la piel de los personajes. Pretendo que el lector o lectora también pueda mirar profundamente. Le reto a liberarse de conceptos aprendidos. Le reto a emocionarse, o a enfadarse si quiere, a comprender. Le reto a no juzgar. A escuchar.

